

LA ASCENSION (A-1) ¿Por qué me hice miembro de esta parroquia?

Un General Americano que, durante la guerra en Viet Nam, revisó un equipo de paracaídas presentándoles esta pregunta: “¿Cómo te gusta el brincar de un avión?” El 1º le contestó: “Me encanta, Señor.” El 2º: “La mejor experiencia de mis vida, Señor.” Y el 3º: “Lo odio Señor.” “Entonces, ¿por qué los haces?” “Pues Señor, me encanta más estar con gente que le encanta hacerlo.” Hay muchas razones para hacerse miembros de una iglesia. Pero la primaria sería para estar con gente que ama al Señor.” (Traducido de "Where does the power come from?" Dynamic Preaching, 1990, pg. 1-2)

En el evangelio de hoy encontrarán la frase: “Algunos dudaban.” Esto me consuela. Si Jesús, el más famoso hombre de la historia del mundo, pudiera elegir a discípulos capaces de dudarle después de haber vivido con El, pues entonces no debiéramos mal juzgarnos si dudamos alguna que otra vez. Me hace querer estar con los que Jesús eligió, aunque estén llenos de duda.

Jesús reaccionó sin desconcertarse al verlos dudar. Ignora las dudas y confía que su Espíritu iba a terminar su trabajo. Nos debe consolar eso porque Jesús mismo tuvo que aprender y comprender quién era y para qué estaba aquí, y porque nunca he encontrado a nadie que no dudó de vez en cuando. Nos debe consolar porque todos hemos tenido dudas alguna vez. Queremos estar con los que aman a Cristo y lo sirven aunque tengan dudas.

Hay testimonio de un Romano del siglo 1º, describiendo el carácter de la comunidad cristiana a su emperador: “Se quieren. Nunca fallan de ayudar a las viudas o salvar a los huérfanos protegiéndolos de los que los puede dañar. Si tienen algo, lo regalan al que no tiene nada. Si ven a un extranjero, se lo traen a casa como si fuera un hermano. Se consideran hermanos de todos por el Espíritu de Dios.” Ahora, ¿no se sienten atraídos por esta descripción?

He oído describir a nuestra parroquia así: el espíritu familiar en Dios. Pero ¿por qué la comunidad de la iglesia hace 2000 años y la

nuestra podrá hacer el bien tal que otros se sientan atraídos por sus acciones? La calidad de nuestro orar. Oramos juntos, jugamos juntos, y trabajamos juntos. La hermandad es lo básico en una comunidad de Cristo. Este fue el sueño de Dr. Martín Lutero King, y es el mío.

Jesús quiere dar testimonio de nuestras vidas como individuos y como comunidad como nosotros quisiéramos ser recordados al morir. Al ascender Jesús nos dice que nuestras vidas no quedaran sin notarse, porque él lo notará, aún cuando pensemos que no lo está notando.

¿Qué creen que Jesús ha notado? Lo mismo que yo he notado: que Uds. sienten orgullo al ver a sus hijos cantar o tocar en la Misa. Hemos notado cómo vienen fielmente y se sientan como familia. Hemos visto cómo decoran sus casas, haciendo ver que Dios está con Uds. y le agradecen lo que ha hecho por sus familias. Hemos notado cómo le dan al hambriento comida, al sediento de beber, al desnudo, ropa, y al enfermo, encarcelado, al adicto, o al deprimido presencia y cariño. Hemos notado cómo comparten con los que no tienen nada, y cómo ayudan a sanar relaciones divididas.

Cristo nos está diciendo hoy: “Gracias por las memorias; por enseñarme lo que han aprendido de mí, que es manso y humilde de corazón. “Gracias por amarme como yo los he amado. Al partir el pan en memoria mía, así parto mi pan en memoria de lo que Uds. han hecho y están haciendo.” Shalom, o sea Paz esté con ustedes.